



***Catholic Care***  
***for Children en Uganda:***  
**Una familia para cada niño**

**OBSERVACIONES A PARTIR DE UNA EVALUACIÓN  
INTERMEDIA**



*Fotografía de portada: Niña acogida en brazos de su familia.*

Todas las fotografías son de Nyokabi Kahura.

2021, GHR Foundation. Derechos reservados. El contenido de este documento no puede publicarse sin la autorización de GHR Foundation, 60 South 6th Street, #2950, Minneapolis, MN 55402; [info@ghrfoundation.org](mailto:info@ghrfoundation.org); [www.ghrfoundation.org](http://www.ghrfoundation.org).

***Catholic Care***  
***for Children en Uganda:***  
**Una familia para cada niño**  
**OBSERVACIONES A PARTIR DE UNA**  
**EVALUACIÓN INTERMEDIA**

# **CONTENIDO**

<b>PRÓLOGO</b>	<b>5</b>
<b>CCCU EVALUACIÓN INTERMEDIA</b>	<b>6</b>
<i>Introducción</i>	<b>7</b>
<i>Catholic Care for Children en Uganda</i>	<b>8</b>
<b>Mirando hacia atrás: ¿Cómo empezó todo?</b>	<b>11</b>
<b>¿Qué está cambiando?</b>	<b>14</b>
<b>¿Qué está impulsando el cambio?</b>	<b>20</b>
<b>¿Cuáles son los desafíos y los aprendizajes?</b>	<b>21</b>
<b>¿Qué hace a CCCU tan especial?</b>	<b>25</b>
<b>Mirando hacia el futuro</b>	<b>27</b>
<b>EPÍLOGO</b>	<b>28</b>
<b>LOCALIZACIÓN DE <i>CATHOLIC CARE FOR CHILDREN</i></b>	<b>29</b>



GHR Foundation es una fundación privada con sede en Minneapolis, Minnesota (EE.UU). Está al servicio de las personas y de su potencial ilimitado para el bien. Apoya a *Catholic Care for Children* en Uganda a través de su iniciativa *Children in Families*, que percibe un mundo donde todos los niños, especialmente aquellos en riesgo de perder a sus padres o sin el cuidado de los padres, vivan en familias seguras y acogedoras.



La Asociación de Religiosos en Uganda representa casi a 100 institutos religiosos de los cuales 7.000 miembros -religiosas y religiosos- viven y realizan su misión en Uganda. ARU fomenta la colaboración y apoya y empodera a los institutos religiosos para vivir su carisma único en la Iglesia. ARU patrocina *Catholic Care for Children* en Uganda.



Nicole Moran y asociados ofrece servicios de asesoría y facilitación a organizaciones sin ánimo de lucro, especialmente en evaluación, capitalización de experiencia y desarrollo de estrategias. La participación, el diálogo, el respeto y el aprendizaje mutuo son centrales en su trabajo. Valoran de forma especial la colaboración con las congregaciones religiosas.

### **Abreviaciones**

- ACF *Alternative Care Framework* (Marco Alternativo del Cuidado)
- ARU *Association of Religious en Uganda*
- CCI *Childcare Institution*
- CCCU *Catholic Care for Children en Uganda*
- OVC *Orphans and Vulnerable Children* (Niños huérfanos y vulnerables)

# PRÓLOGO

*Daniel Lauer y Kathleen Mahoney*

Dirigida por religiosas católicas, *Catholic Care for Children* en Uganda (CCCI) es una iniciativa con visión de futuro que garantiza que los niños crezcan en familias seguras y acogedoras o en entornos familiares. En *Catholic Care for Children* en Uganda vemos a las religiosas y a los religiosos leyendo y respondiendo a los signos de los tiempos. Están en sintonía con las tendencias que a nivel global están surgiendo en relación con el cuidado y con los normas de los países que actualmente promueven el cuidado de los niños en la familia o en la comunidad, y no en las instituciones. Sus trabajadores han estudiado lo mejor de las ciencias sociales y han visto que el sentido de pertenencia a una familia favorece el desarrollo sano del niño a lo largo de toda su vida; han reflexionado sobre la Sagrada Escritura y las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia Católica y lo que ello implica en el modo de servir a los necesitados, especialmente, los niños y las familias.

Bajo el amparo de la Asociación de Religiosos en Uganda (ARU), las religiosas y religiosos iniciaron un camino juntos: *Catholic Care for Children* en Uganda. Reconociendo los beneficios de la vida en familia para los niños, CCCU está trabajando con gran esfuerzo para reducir el recurso del cuidado institucional y promover el cuidado de los niños en la familia y en la comunidad. El camino ha sido especialmente significativo para los 17 institutos religiosos cuyo carisma o misión a largo plazo se expresa en el cuidado de los niños y de sus familias. Como consecuencia de su empeño, ahora cientos de niños se encuentran ya viviendo en familias y no en instituciones.

Para comprender mejor los resultados obtenidos y cómo estos se habían alcanzado, en 2020 la Fundación GHR encargó una evaluación intermedia de CCCU con la esperanza de que fuera beneficiosa para informar, animar e inspirar. En las siguientes páginas encontrará una síntesis de dicha evaluación.

Agradecemos sinceramente el trabajo realizado por el equipo de evaluación, Nicole Moran y su asociada Nyokabi Kahura; a pesar de los desafíos presentados por la pandemia del COVID-19, asumieron el esfuerzo. Escucharon atentamente, recibieron nuestras preguntas con amabilidad y se comprometieron con todo respeto. Estamos agradecidos por su informe de evaluación, que ya ha nos ha permitido profundizar más en nuestra valoración de CCCU, así como comprender qué es lo que se necesita para llevar a cabo la transición del cuidado de los niños desde las institucionales a la familia y comunidad.

También agradecemos el apoyo de nuestros asociados, la Asociación de Religiosos en Uganda. En los primeros tiempos de CCCU, la hermana Margaret Kubanze, LSOSF, la hermana Alice Jacan, SHS, y el hermano Sixtus Barigye, BSCL, hicieron inestimables contribuciones. Extendemos nuestro agradecimiento al actual equipo de liderazgo de ARU, especialmente a la hermana Lydia Bwor, LSMIG, secretaria general; la hermana Specioza Kabahuma, DST, asistente de la secretaria general; y la hermana Adeodata Ahimbisibwe, DMJ, ecónoma. También agradecemos, especialmente, la dedicación del equipo de CCCU: la hermana Euphrasia Masika, DST, directora del programa; la hermana Stella-Maris Kamanzi, OLGC, coordinadora del programa; el señor Joseph Sentongo, gestor de datos; y la señora Carol Nansukusa, gestor de casos. Ellos continúan impresionándonos con su capacidad de dirección y servicio. Agradecemos a todos ellos su trabajo con el equipo de evaluación y su honestidad, transparencia y generosidad compartiendo la historia de CCCU.

# CCCU EVALUACIÓN INTERMEDIA



*Las religiosas inspeccionan el dormitorio de un hogar de niños (arriba). Gemelos preparándose para su acogida en familia (abajo).*



# Introducción

*Nicole Moran y Nyokabi Kahura*

*Catholic Care for Children* en Uganda (CCCU) nació en 2016 para fortalecer la expresión del carisma de las congregaciones católicas, especialmente las que tienen el carisma del cuidado de los niños. Sus objetivos son hacer posible que los niños crezcan en entornos seguros, reducir los recursos del cuidado institucional y animar al cuidado de los niños en la familia y comunidad. La CCCU ha tenido un gran éxito. Se está convirtiendo en modelo de buenas prácticas en el cuidado y protección de los niños, no solo en Uganda, sino a nivel global.

Los objetivos de la evaluación intermedia eran:

- Examinar qué es lo que se ha conseguido durante los cuatro años de funcionamiento del programa
- Identificar y describir los cambios surgidos a raíz de la implementación del programa
- Explicar los desafíos que se han tenido que afrontar
- Organizar la formación para poder tomar, en el futuro, decisiones bien fundamentadas
- Ayudar a CCCU a alcanzar los resultados deseados de forma completa y eficientemente

En la realización de la evaluación, la metodología del equipo fue participativa, valorativa y centrada en los aspectos de aprendizaje del programa CCCU experimentados hasta la fecha. Las personas responsables de llevar a cabo la evaluación consultaron a más de 100 participantes del mismo, así como a otras personas interesadas, y enviaron una encuesta en línea a 117 participantes del programa (con un porcentaje de respuestas del 60 por ciento). Durante las visitas a 12 programas de cuidado infantil en las cuatro regiones de Uganda, las personas responsables de la evaluación se reunieron con los miembros del equipo, los participantes del programa, los responsables de los derechos de los niños, los niños y las familias.

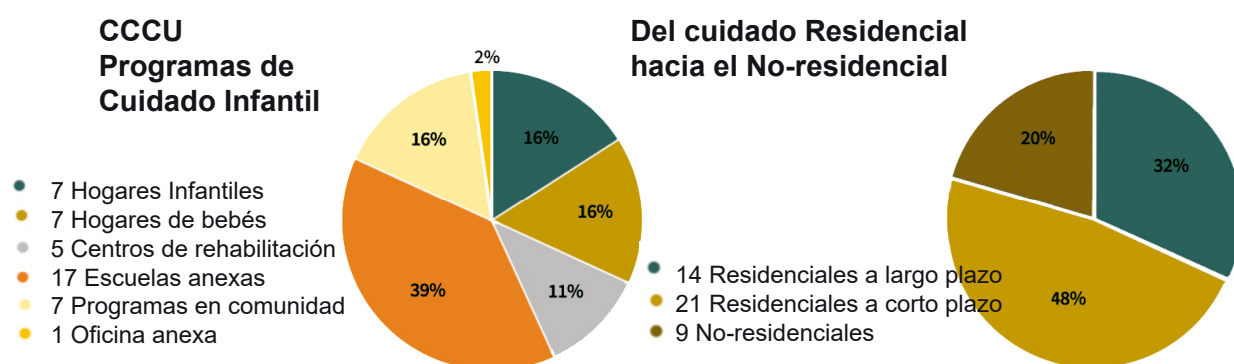
*Hogar infantil en Uganda*



# Catholic Care for Children en Uganda

*Catholic Care for Children* en Uganda surgió en 2016 como una iniciativa de la Asociación de Religiosos en Uganda. ARU es el organismo oficial que agrupa a 99 institutos religiosos y a más de 7.000 religiosas, religiosos y sacerdotes católicos (las mujeres representan casi un 80 por ciento del total). El objetivo general de CCCU es fortalecer a las congregaciones con el carisma del cuidado y hacerlo de modo que ayude a los niños a crecer en familias o entornos familiares seguros y acogedores.

Diecisiete institutos religiosos que atienden a niños huérfanos y vulnerables (OVC) aceptaron participar. Actualmente, hay 44 programas de cuidado infantil CCCU: 14 instituciones de cuidado residencial a largo plazo<sup>1</sup> (hogares para niños y bebés); 21 instituciones de cuidado residencial a corto plazo (17 anexos OVC, 1 internado anexo<sup>2</sup>, 3 centros de rehabilitación); y 9 programas no-residenciales (2 centros de rehabilitación y 7 programas centrados en la comunidad).



CCCU fue diseñado formulando oposiciones causales:

- Si...**
- Los participantes católicos aprenden sobre las nuevas leyes del gobierno de Uganda para las instituciones del cuidado y comprenden el beneficio del cuidado en la familia para el bienestar del niño, y si...
  - Los participantes adoptan la visión del *Alternative Care Framework*, y si...
  - Las religiosas y los religiosos católicos adquieren las habilidades del trabajo social y de la protección del niño necesarias para el cuidado en la familia y la comunidad, y si...
  - Los institutos religiosos católicos trabajan juntos, y si...
  - Los institutos religiosos organizan sus servicios con una atención continuada...

## ... Entonces

- Las religiosas y los religiosos se convertirán en líderes en la reforma del cuidado de los niños en Uganda, y...
- Los religiosos bien formados y con los recursos adecuados implementarán la visión del *Alternative Care Framework* (atención continua), y...
- Expresarán de modo más firme sus carismas, y...
- Los niños recibirán una atención de mayor calidad, y...
- Habrá un aumento en el número de niños que viven en familias o ambientes familiares.



# Continuidad de Care for Children



## La mejor para un niño: hacia la pertenencia y la permanencia

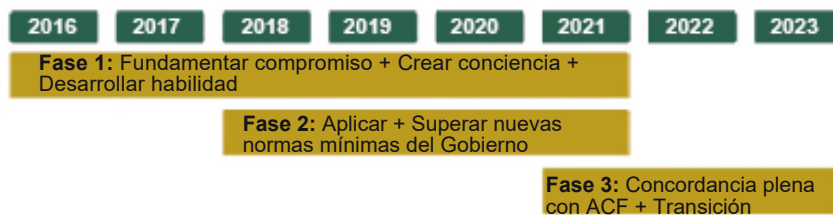
Para alcanzar estos objetivos, CCCU está implementando tres fases superpuestas. La **Fase I** (2016-2021) tiene como objetivo desarrollar la capacidad de los religiosos para ofrecer una atención de mayor calidad a los niños que viven fuera del cuidado familiar. Ello implica conceder becas a los religiosos para que estudien trabajo social y formación en protección infantil, y para establecer un compromiso con el Marco de Cuidado Alternativo. Al tiempo que se forman como trabajadores sociales, los becarios inmediatamente aplican sus nuevas habilidades cuando regresan a sus trabajos en las instituciones de cuidado infantil (CCI).

Por lo tanto, GHR ha comenzado a financiar la **Fase II** (2018-2021) antes de lo planeado, lo cual incluye la transición piloto de dos hogares de niños al cuidado en familia y comunidad. La Fase II también tiene como objetivo garantizar que las instituciones católicas del cuidado superen los nuevos estándares establecidos por el gobierno.

Así mismo, incluye actividades espirituales, especialmente para los becarios, de modo que se pueda garantizar su profundo arraigo en la fe, con una espiritualidad que conduce a la expresión del carisma.

La **Fase III** todavía debe implementarse; ayudará a otros CCI y programas a adoptar completamente el *Alternative Care Framework* y hacer su transición hacia el cuidado en familia y comunidad.

Además, la Fundación GHR ha respondido a las necesidades que han ido surgiendo y ha ofrecido apoyo adicional, incluida la financiación de formación en protección infantil para superiores, representantes de las diócesis y cuidadores, así como para un gran número de hermanas que, con el apoyo previo de GHR, obtuvo la titulación de nivel universitario en asesoramiento. La GHR también financió a socios externos que apoyan el programa, como la Fundación SPOON que apoya el ámbito de la nutrición, AMECEA que apoya las comunicaciones y Markempa, que apoya la transición de donantes.<sup>3</sup>



<sup>1</sup>El cuidado residencial a largo plazo se refiere a la permanencia de los niños en la institución más de 6 meses; el cuidado residencial a corto plazo se refiere a la permanencia de los niños en la institución un máximo de 6 meses.

<sup>2</sup> Alojamiento para que los niños estén más cerca de la escuela; al inicio del programa CCCU, el edificio anexo era un hogar de niños.

<sup>3</sup> SPOON Foundation es una organización con sede en EE.UU. que empodera a los cuidadores, crea herramientas y fortalece los sistemas para ofrecer nutrición esencial y hábitos alimenticios a niños sin cuidado familiar y niños con discapacidades. Dentro del programa CCCU, SPOON apoya aquellas instituciones con niños con discapacidades y necesidades especiales (escuelas anexas); [www.spoonfoundation.org](http://www.spoonfoundation.org). AMECEA es un acrónimo de la Asociación de Conferencias Episcopales Miembros en África Oriental, una Organización de Servicio Católico para las Conferencias Episcopales nacionales de los nueve países de África Oriental. AMECEA apoya los tres programas de CCC en la región (Uganda, Kenia, Zambia) a través de la formación, así como de las herramientas de defensa y marketing social (por ejemplo, escribir historias y producir videos); [www.amecea.org](http://www.amecea.org). Markempa Consulting apoya el desarrollo del enfoque de CCCU para construir la sostenibilidad económica a largo plazo que ofrezca nuevos servicios basados en la familia y la comunidad (es decir, recaudación de fondos y transición de donantes); [www.markempa.com](http://www.markempa.com).

---

## Situación de los niños huérfanos y vulnerables en Uganda

En Uganda, el 57 % de la población tiene 18 años o menos, y más de la mitad de estos se encuentra en situación crítica o moderadamente vulnerable. Se estima que unos 5 millones de niños han perdido a uno o a ambos padres, muchos de ellos a causa del VIH/SIDA. Muchos huérfanos/OVC viven en hogares encabezados por niños o por otras familias, pero existe un sistema de apoyo familiar y comunitario extenso en declive. La separación de sus familias deja a los niños vulnerables al abuso, la explotación y el tráfico de niños. Otras causas de la creciente vulnerabilidad de los niños son, principalmente, la imposibilidad de satisfacer las necesidades básicas debido a la pobreza, pero también debido a la violencia doméstica, el alcoholismo/abuso de drogas o las enfermedades crónicas de los padres/familiares.

---

## El cuidado institucional en Uganda

Como consecuencia, un número creciente de niños vive fuera de la protección familiar. Aproximadamente 50.000 niños viven en CCI/alojamientos residenciales, denominados habitualmente orfanatos. Sin embargo, más de dos tercios de esos niños tienen por lo menos un familiar vivo y muchos tienen un familiar localizable. La razón principal por la cual los niños son ubicados en el cuidado institucional es la pobreza. Muchas de las admisiones podrían evitarse si la familia recibiera algún tipo de apoyo. Debido a que el cuidado institucional está asociado con consecuencias negativas para el desarrollo del niño, Uganda está optando por el cuidado en familia o, por lo menos, en comunidad.

*(Ver el Gobierno de Uganda, Ministry of Gender, Labour and Social Development: National Child Policy 2020; Folleto AMSRIU: CCCU, Child Protection, Alternative Care and Legal Frameworks)*

Hogar de niños en Uganda



# Mirando hacia atrás: ¿Cómo empezó todo?

La historia de CCCU comienza en 2015. Con la ayuda de los responsables de GHR, el personal del programa estaba buscando enlaces y conexiones con un valor añadido entre las áreas del programa de GHR. Kathleen Mahoney de *Sister Support Initiative* y Dan Lauer de *Children in Families Initiative* se tomaron muy en serio esta idea. En uno de los viajes a Uganda, se reunieron con el equipo de liderazgo de ARU para hablar sobre la vida religiosa femenina y con los líderes del sector del cuidado para aprender más sobre la situación del cuidado y su reforma.

Por esa época, el gobierno de Uganda había promulgado una nueva legislación sobre el cuidado de los niños y los requisitos para el funcionamiento de estos hogares. El número de CCI en Uganda había aumentado considerablemente de 40 a 600 en 20 años, lo cual favorecía el riesgo de abusos de diversos tipos como la trata de personas, el trabajo infantil y la violencia contra los niños.

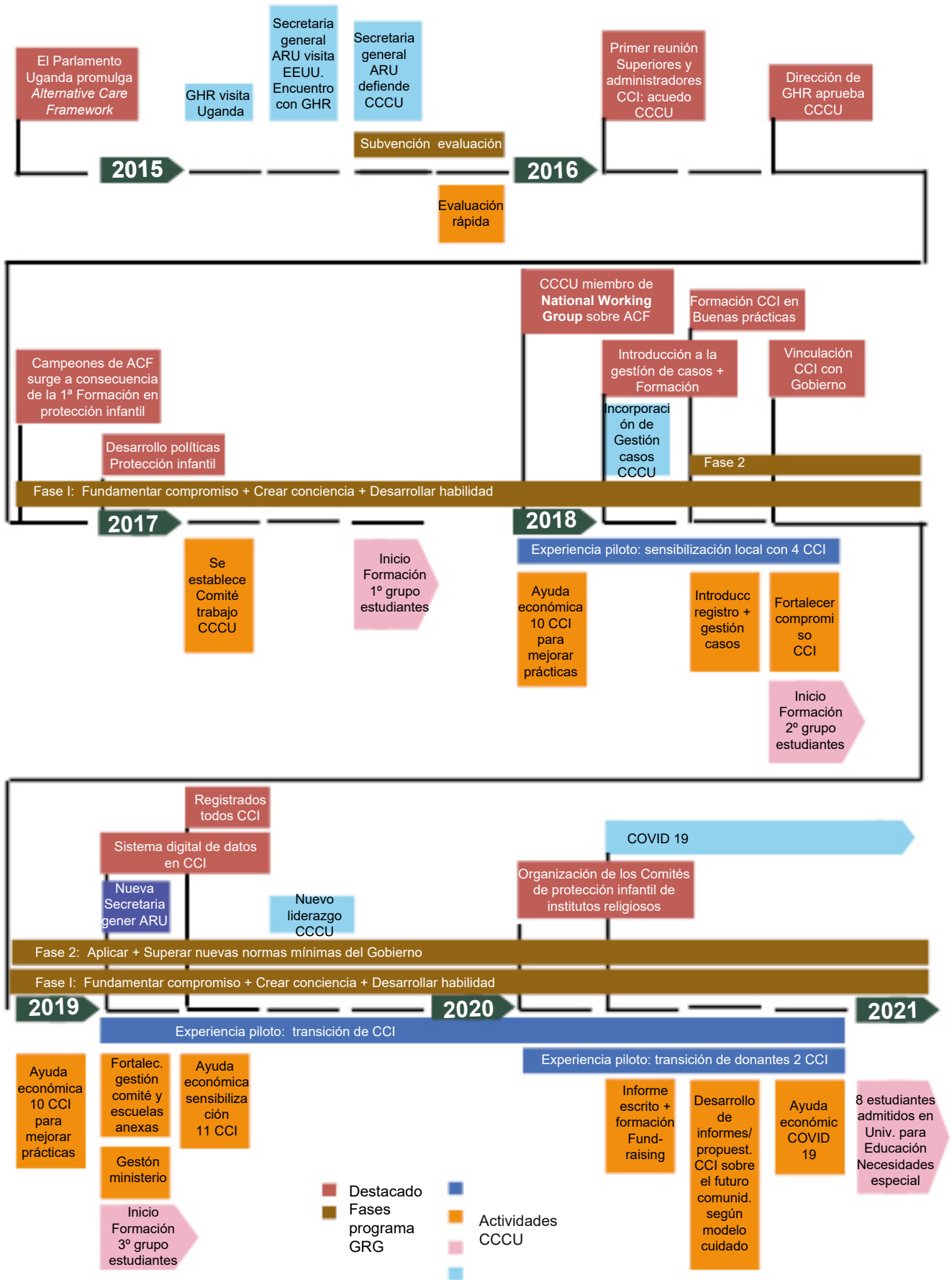
Para garantizar el bienestar de los niños, el gobierno había elaborado unas medidas para la protección infantil. Se establecieron requisitos para la obtención de licencia para el cuidado institucional con unas normas mínimas, así como reglamentos y procedimientos oficiales que deberían aplicarse para responder a la difícil situación de los huérfanos y otros niños vulnerables (OVC). Por ley, se exigiría, a los responsables del cuidado de los niños fuera de la familia, la formación profesional en trabajo social. Además, el gobierno planificó el cierre de algunas instituciones para promover el cuidado basado en la familia y la comunidad.

No mucho después de regresar de Uganda, Mahoney tuvo la oportunidad de reunirse con la hermana Margaret Kubanze, LSOSF, secretaria general de ARU, que se encontraba en Estados Unidos realizando un breve curso en la Universidad de Notre Dame. Hablaron con más detalle sobre la vida religiosa y el cuidado de los niños. Mahoney formuló una pregunta a la hermana Margaret sobre una cuestión que tendría un gran impacto: “¿Qué pasaría si ofreciéramos ayuda a las religiosas con el carisma del cuidado y las equipáramos para cuidar mejor a los niños?”

La hermana Margaret respondió: “Sí, necesitamos formar a trabajadores sociales porque nuestras hermanas no están cualificadas en trabajo social.” Si en este encuentro la hermana Margaret hubiera dicho que no, sencillamente, hoy no existiría el programa CCCU. Esto ayudó a que la congregación de la hermana Margaret, *Little Sisters of St. Francis*, tenga hoy como carisma el cuidado de los niños. La hermana Margaret se dio cuenta de que tenían hermanas y cuidadoras de niños de buen corazón, pero que no estaban formadas específicamente para este trabajo. “Me abrió los ojos a lo que está sucediendo a nivel internacional,” dice ella ahora, “pero también lo que está sucediendo en Uganda: el gobierno había aprobado nuevas normas de las cuales nosotros no éramos muy conscientes, y me di cuenta de que un día el gobierno cerraría todas las CCI”.

Esta conversación contribuyó a que la hermana Margaret reflexionará sobre el modo cómo los religiosos y las religiosas podrían convertirse en campeones de la reforma de la protección y el cuidado infantil en Uganda. Se reunió con el presidente del Comité

# HISTORIA DE CCCU



Ejecutivo de ARU y los líderes de los institutos religiosos para compartir sus preocupaciones y exponerles su idea.

Sus esfuerzos dieron como resultado una “Evaluación rápida del cuidado católico de los niños en Uganda”. La primera parte del estudio financiado por GHR evaluó la situación en los CCI católicos y analizó el trabajo que las religiosas y que los religiosos en Uganda ya estaban haciendo con los OVC. La segunda parte del estudio analizó el marco legal que había aparecido para el cuidado de los niños vulnerables y sus implicaciones para los agentes de cuidado.

Los resultados del estudio, finalizado a principios de 2016, indicaban que los religiosos ya estaban cuidando a los niños por caridad y buena voluntad, pero sin formación profesional. Había lagunas en la formación sobre trabajo social y protección infantil, así como en la administración y la gestión de sus CCI. Las casas estaban funcionando, pero como muchas otras, no cumplían con las nuevas normas mínimas.

La rápida evaluación fue presentada en un encuentro con los líderes de los institutos religiosos cuyos carismas se centran en la atención a la niñez, así como con los administradores de los CCI. Era la primera vez que se reunían todos los religiosos implicados en el cuidado de los niños. En un primer momento, al conocer la nueva legislación y sus implicaciones, los participantes se mostraron reacios y prudentes, pero poco a poco fueron cambiando de opinión. Fue un proceso, y la clave fue la reflexión que se llevó a cabo sobre el carisma de las congregaciones y sobre sus fortalezas.

“Teníamos que despertar a los superiores”, dice la hermana Margaret, “para que las casas no fueran cerradas inesperadamente.

Les dijimos: ‘Será mejor que tomen conciencia de que hay nuevas formas de dirigir los hogares a nivel internacional, pero también a nivel nacional.’”

La discusión se centró en cómo proteger a las congregaciones, puesto que las hermanas se dieron cuenta de que habían estado haciendo su trabajo sin la suficiente protección legal. Vieron que necesitaban

profesionalizarse o corrían el riesgo de que sus obras se cerraran de forma imprevista, lo que pondría en riesgo a las familias y a los niños que dependían de ellos.

Los superiores religiosos y los administradores de CCI decidieron trabajar juntos, para adaptarse al nuevo marco legal y a las nuevas políticas. Con el tiempo, se reunieron con líderes gubernamentales y se ofrecieron como socios nacionales para implementar y tomar la iniciativa en Uganda en la transición hacia el cuidado centrado en la familia y la comunidad.

---

[CCCU] era la forma de expresar nuestro carisma: lo que nos mueve a hacer lo que hacemos, la forma cómo lo hacemos, la actitud que tenemos al hacerlo, la energía que ponemos y el compromiso. Construimos sobre esa fortaleza para garantizar que esta expresión del carisma ahora se refuerce con habilidades y profesionalidad.

- Sister Specioza Kabahuma, DST,  
Asistente Secretaria general de ARU

Así fue cómo nació *Catholic Care for Children* en Uganda. Se estableció un comité de planificación que determinara los pasos a seguir y desarrollara una propuesta para presentar a GHR Foundation. El plan se centró en construir y fortalecer las habilidades individuales de las religiosas y religiosos y de las congregaciones para vivir su carisma del cuidado.

Como la hermana Specioza Kabahuma, DST, asistente de la secretaria general de ARU, explica: “era la forma de expresar nuestro carisma: lo que nos mueve a hacer lo que hacemos, la forma cómo lo hacemos, la actitud que tenemos al hacerlo, la energía que ponemos y el compromiso. Construimos sobre esa fortaleza para garantizar que esta expresión del carisma ahora se refuerce con habilidades y profesionalidad.”

# ¿Qué está cambiando?

Tras cuatro años de implementación de CCCU pueden observarse muchos cambios.

## A corto plazo: Cambiando actitudes y desarrollando habilidades

Los cambios en el pensamiento y en las actitudes son claros y el desarrollo de habilidades es evidente.

**Importancia de la familia:** A lo largo de muchas reuniones y formaciones se fue produciendo un cambio de mentalidad entre los superiores y religiosos de 17 institutos religiosos y equipos de 44 programas de cuidado infantil; de forma que llegaron a valorar lo importante que era que los niños crecieran en familias o en entornos familiares.

**Protección infantil:** Seguidamente, se inició el desarrollo de habilidades con la formación sobre protección de la niñez, trabajo social y otros muchos talleres. El cambio del pensamiento no fue fácil, como señala el hermano Gerard, administrador del hogar St. Mugagga Boys:

---

En los comentarios que la Universidad Makerere hizo, se dice que en sus recientes visitas a los programas de cuidado se observa claramente que el personal que ha recibido formación específica en prácticas de cuidado y gestión de casos presenta un nivel de comprensión y conocimiento mucho más alto.

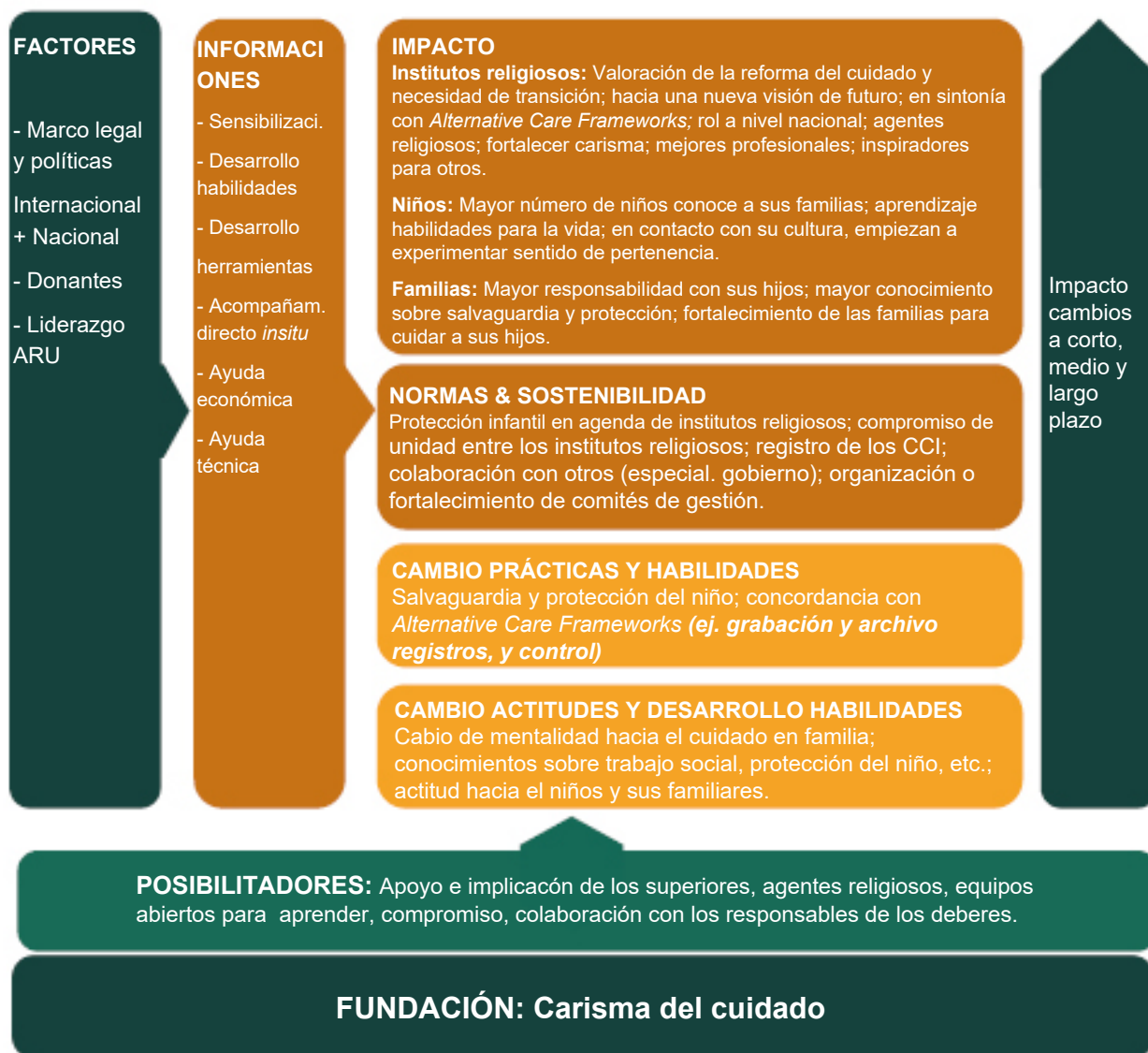
-EQUIPO DE EVALUACIÓN

“Esta idea de desinstitucionalización me dejó perplejo. Me resultaba difícil entender cómo podría funcionar; pero con el tiempo llegué a entenderlo y aceptarlo. Hasta entonces, los niños se quedaban en los hogares hasta la edad adulta. Cuando era admitido en el centro, no se hacía un registro del motivo por el cual el niño era inscrito en un hogar ni quiénes eran la familia y parientes.”

Como parte de la evaluación, a los equipos de los programas de cuidado se les preguntó cuáles pensaban eran los mayores cambios que habían experimentado desde que había comenzado el programa. Una de las áreas era el área del conocimiento sobre la protección del niño que les permitía una mejor comprensión y cuidado de los niños. Esto también implicaba enseñar a los niños sus derechos y formar a otros, como miembros del equipo -padres y miembros de la comunidad- sobre protección infantil. Los religiosos debían reconocer el derecho y la responsabilidad de los padres a cuidar de sus propios hijos. Esta fue un aprendizaje para los religiosos y para los mismos padres a través de la sensibilización de la comunidad.

**Rol de los padres:** Un administrador de una escuela anexa dice: “CCCU me ayudó a hacer que la familia se diera cuenta de su rol y de sus responsabilidades. También, el diploma en trabajo social me permitió ampliar mi conocimiento sobre cómo cuidar a los niños, cómo gestionar los pocos recursos que teníamos y cómo deberíamos implicar a la comunidad.”

**Formación en trabajo social y educación de la comunidad:** Internamente, el programa de CCCU ha formado a 306 religiosos en protección del niño y a 62 religiosos en trabajo social; además, CCCU ha realizado un proceso de sensibilización sobre las nuevas políticas de cuidado infantil del gobierno con 710 responsables de los derechos de los niños. La formación en trabajo social fue especialmente efectiva, y los participantes del programa ahora se sienten más cualificados, competentes y seguros de sí mismos para hacer el trabajo del cuidado de los niños y sus familias.



## Intermedia: Nuevas prácticas y habilidades

Los cambios en el comportamiento y en los sistemas también son evidentes.

**Herramientas de evaluación:** Con los resultados de la Evaluación Rápida, el equipo de CCCU comenzó a organizar el programa y a desarrollar herramientas de (auto) evaluación para poner en orden los CCI antes de dar el siguiente paso. Para registrarse en el Ministerio de Género, Trabajo y Desarrollo Social de Uganda, debían cumplir con las normas mínimas. También querían abordar los déficits y garantizar un entorno de vida adecuado para los niños. Los nuevos conocimientos adquiridos sobre la protección de la infancia también dieron lugar a cambios en las prácticas. Ahora estaban cuidando mejor a los niños,

se había reducido el castigo corporal y también estaban implicando a los niños en la toma de decisiones sobre su futuro.

**Implementación de procesos:** Otro cambio importante, según los miembros del equipo, era entender la importancia de los diferentes pasos en la gestión de casos: confidencialidad, registro de documentación, control y seguimiento. La gestión de casos es el centro del proceso de transición, y el equipo del Programa CCCU desarrolló muchas herramientas y diversos manuales para guiar y facilitar el proceso.

En las instituciones y programas de cuidado infantil anteriores a 2016, es difícil encontrar datos. Normalmente solo se encuentran algunos

notas escritos en un cuaderno, pero no en un registro de todos los niños individualmente. A partir de 2017 se lleva un registro individual de cada niño alojado en los hogares de niños o bebés, así como de los niños que participan en los demás programas de cuidado infantil.

### **Control:**

El control de acceso también ha sido una práctica ampliamente seguida por los participantes en hogares residenciales.

Anteriormente, la puerta para entrar estaba abierta de par en par, pero la puerta para salir era demasiado estrecha. Ahora es al revés: es difícil entrar y fácil salir. Ahora, se ponen todos los medios para que los niños abandonen las instalaciones tan pronto como sea posible. Antes, por caridad, los niños solían permanecer en las instituciones hasta que se casaban. Pero hoy las instituciones ven que los niños tienen el derecho a estar con sus familias y que tienen que salir de la institución para favorecer un sano desarrollo como personas. Ahora cada niño tiene un plan individual de entrada y salida para la reunificación. El hermano Gerard, administrador de St. Mugagga Boys Home, dice: “Los niños llegan a las instituciones de cuidado infantil por diferentes razones. Es importante entender el motivo que trajo al niño aquí y si su ingreso en la institución pudo haber sido evitado o podría evitarse. ¡Control! Luchar para seguir ayudando al niño mientras vive en el hogar familiar”.

**Colaboración y trabajo en red:** El tercer gran cambio, como lo subrayaron los participantes del programa CCCU, se refiere a la colaboración y a la creación de redes de trabajo. Aprendieron el modo de trabajar con el gobierno, de coordinarse con otros en este mismo campo y se les empoderó para asociarse. Antes del programa CCCU, la mayoría de los programas de cuidado infantil no conocían o no mantenían contacto con los diferentes responsables de los deberes en su comunidad, es decir, las partes interesadas y responsables de un caso determinado. Después

---

Hay cambios significativos en las prácticas de gestión de casos, incluidos el control, el registro de documentos, la localización de familiares, la reunificación de niños con familias, y algunas instituciones de cuidado infantil tienen claro en qué quieren transformarse a medida que se desinstitucionalizan. El número de niños bajo cuidado se ha reducido significativamente.

-Técnicos expertos,  
MAKERERE UNIVERSITY

conocerse a través de CCCU, ahora los programas de cuidado infantil conocen a los diferentes responsables de deberes y colaboran con ellos tanto como les es posible. La hermana Teddy, administradora del Hogar de niños Kinyarugonjo, diplomada en trabajo social y administración social, dice: “A través de mis nuevos conocimientos, también sé a qué partes interesadas debo acercarme e implicar en el proceso de resolución de los casos.”

## **A largo plazo**

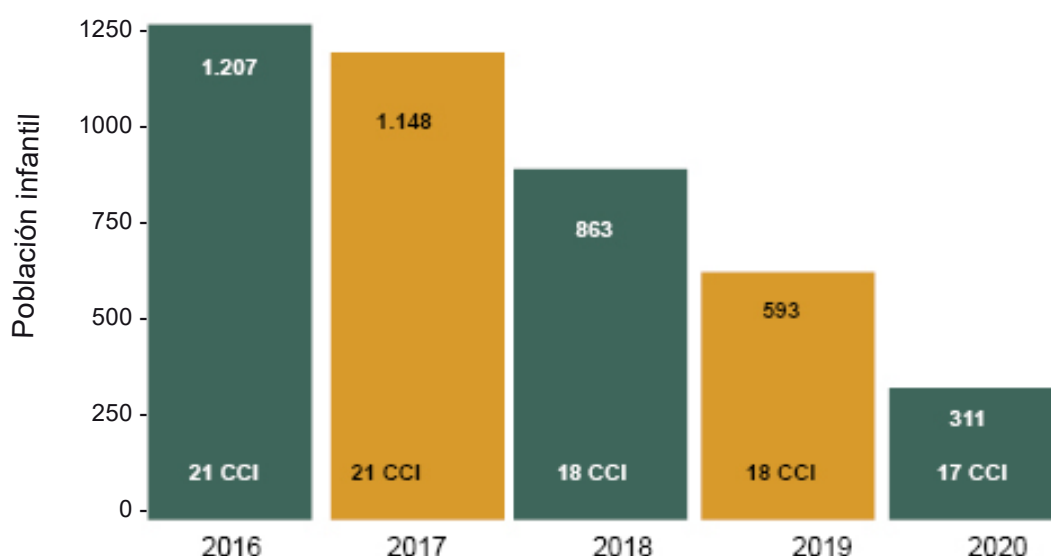
### **Nuevas normas y sostenibilidad**

**Impacto en los Institutos Religiosos:** para los institutos religiosos, CCCU ha dado muchos resultados. Por un lado, ha mejorado la unidad entre los institutos religiosos. Antes de que comenzara el programa CCCU, los institutos religiosos con carisma de cuidado a los niños lo hacían todo por su cuenta, nunca se reunían ni intercambiaban ideas y recursos con quienes hacían un trabajo similar. Ahora, les gusta reunirse para compartir y aprender. Al comenzar y al realizar este camino de transformación juntos, experimentan el sentimiento de unidad, y se dan cuenta de que todos se enfrentan a desafíos similares, pero también cambios positivos y éxitos. Un superior afirma: “Nos dimos cuenta de que no estamos solos, sino que muchos hermanos y hermanas están implicados en el mismo trabajo en localidades diferentes”.

Por otro lado, los institutos religiosos han adoptado el nuevo enfoque del cuidado de los niños como parte de su carisma. Sus carismas no han cambiado, pero han reforzado su enfoque del cuidado de los niños con una nueva comprensión de lo que es mejor para los niños y sus familias. Cuando se les preguntó cuáles fueron las razones por las que su congregación decidió formar parte del programa CCCU, un superior responde: “Para fortalecer nuestro instituto en la expresión de nuestro



## Censo total en los CCI residencial católico 2016-2020



carisma con nuestros miembros para convertirnos en campeones de la reforma del cuidado infantil."

### **Cambios para los niños y sus familias:**

El impacto para los niños y sus familias es enorme. Como resultado de los esfuerzos del personal de las instituciones residenciales de cuidado infantil, un mayor número de niños conoce y mantiene contacto con sus familias. Aquellos que han sido reunificados con éxito en sus familias, están aprendiendo habilidades para la vida que no pudieron aprender en la rutina diaria de una institución; se ponen en contacto con su cultura y empiezan a experimentar el sentido de pertenencia. Algunas familias están mostrando más responsabilidad hacia sus hijos. Las familias, así como los miembros de la comunidad, también han adquirido más conocimientos sobre la salvaguarda y la protección de los niños y cómo informar sobre cuestiones de protección infantil. El programa está ayudando a muchas personas a conocer en qué consiste la desinstitutionalización y cuán importante es la familia. Por tanto, el cambio está asomando lentamente en la sociedad. Además, como el número de niños que permanece en CCI es menor, estos son mejor atendidos.

El gráfico anterior muestra la disminución del número de niños en CCI residenciales, de 1.207 a 311. También subraya una disminución del número de CCI residenciales, con 4 CCI residenciales convertidos en no residenciales (de 21 a 17).<sup>4</sup>

### **Estudio de un caso**

El estudio de un caso del St. Mugagga Boys Home subraya el impacto positivo de la acogida para los niños. Eric Balikudembe,<sup>5</sup> ahora un adolescente, fue llevado por su padre a un hogar de bebés cuando apenas tenía dos semanas después de que su madre muriera en el parto. Durante muchos años, la familia nunca lo vio ni sabía dónde estaba. Posteriormente, se encontró a su familia, y ahora vive con su hermano mayor. La familia de Eric estaba feliz y a punto para recibirlo de vuelta a casa.

"Creemos que cuando un niño crece donde está la madre o la persona que ha decidido ser madre de un niño", dice la familia de Eric, "allí se le enseñarán los deberes básicos que ayudarán al niño a tener confianza en sí mismo en el futuro.

<sup>4</sup> Al inicio del programa CCCU, había 21 CCI residenciales. En 2020, este número se había reducido a 17: 2 CCI se habían convertido en programas comunitarios; 1 CCI, en alojamiento anexo; y 1 centro de rehabilitación residencial se había convertido en no residencial.

<sup>5</sup> En este documento, el nombre de los niños se ha cambiado.



*(Arriba) Eric Balikudembe es acogido en casa de su hermano mayor. (Abajo) Eric con una de sus hermanas.*

Aquí en casa, Eric tendrá la oportunidad de conocer a su familia, saber a dónde pertenece, aprender su cultura y aprender su lengua. También tendrá la oportunidad de conocer y comprender la sociedad en la que vive. Cuando regresó a casa por primera vez después de quedarse en el hogar infantil, había muchas cosas que no sabía cómo hacer por sí mismo. No sabía cómo lavar su ropa, no sabía que necesitaba ir al pozo para buscar agua, cómo preparar la comida o cómo limpiar la casa. Después de estar un tiempo en casa, está aprendiendo muchas cosas y no tenemos que decirle lo que tiene que hacer.”

Eric mismo dice: “La vida es mucho más dura aquí, en casa, que en St. Mugagga Boys Home. Sin embargo, aquí, ahora, tengo la oportunidad de conocer a mi familia y a las personas que me quieren”.

En resumen, CCCU ha tenido un impacto destacable en:

- Consenso creciente según el cual la familia es el mejor lugar para un niño.
- Un aumento significativo de las competencias y habilidades para llevar a cabo la transición hacia nuevos modelos de cuidado.
- Menor número de niños en cuidado residencial y más niños con sus familias.
- Mejor atención a los niños que permanecen en las residencias u orfanatos.
- Mayor colaboración entre los institutos religiosos y el ejercicio del liderazgo por medio de los religiosos y de las religiosas.

Pero, ¿cómo sucedió este cambio?

*Eric Balikudembe prepara una comida con los miembros de su familia*



# ¿Qué está impulsando el cambio?

**Factores externos clave:** los cambios en los marcos legales internacionales y nacionales se convirtieron en una fuerte motivación para el cambio, junto con CCCU. Cuando las religiosas y los religiosos se dieron cuenta de que sus CCI no cumplían con las nuevas políticas legales en Uganda, decidieron emprender el camino para mejorar la atención residencial y para implementar su transición hacia la familia y la comunidad.

**Factores internos clave:** el liderazgo de ARU puso el tema en la agenda y se aseguró de que el programa tuviera una base espiritual y estuviera conectada con los carismas de los institutos religiosos. Su cuidado de los niños se basaba en la fe y el carisma, no en razones monetarias. También fue muy importante la apertura de los religiosos a aprender, participar, comprometerse y usar la experiencia técnica de diferentes fuentes. El compromiso de los superiores fue esencial durante todo el proceso porque sin su consentimiento, el camino no se hubiera iniciado ni hubiera tenido éxito.

El **facilitador clave:** la buena voluntad de GHR Foundation para apoyar el programa de forma sustancial durante varios años fue vital. GHR Foundation estaba preparada para caminar junto con ARU en este nuevo programa con el objetivo de desarrollar las habilidades de los institutos religiosos y sus CCI para cumplir las nuevas normas del marco regulador sobre el cuidado de los niños en Uganda.

**Actividades clave** que han contribuido a los resultados:

- Sensibilización de todos los responsables en la reforma del cuidado y en los beneficios de la desinstitucionalización.
- Desarrollo de habilidades para un mayor número de trabajadores; ej. una masa crítica capaz de mejorar la calidad de los CCI, incluida la salvaguardia y protección infantil, la gestión de casos y los procesos para reubicar a un niño en una familia.
- Desarrollo de herramientas sólidas; por ejemplo, el registro de admisión de niños, las normas para los CCI, la política de protección infantil y los procesos de gestión de casos paso a paso.
- Visitas del equipo de CCCU a los programas de cuidado infantil y acompañamiento de los trabajadores sociales en formación profesional para animar a la implementación de buenas prácticas.
- Colaboración con diferentes responsables de derechos, como los oficiales de libertad condicional, concejales locales y funcionarios de desarrollo comunitario.
- Apoyo económico y técnico para los programas de cuidado infantil con el objetivo de elevar las normas mínimas del cuidado y asegurar el reagrupamiento exitoso de los niños.



*La Hna. Teddy conversa con John, un padre*

## ¿Cuáles son los desafíos y los aprendizajes?

### Desafíos

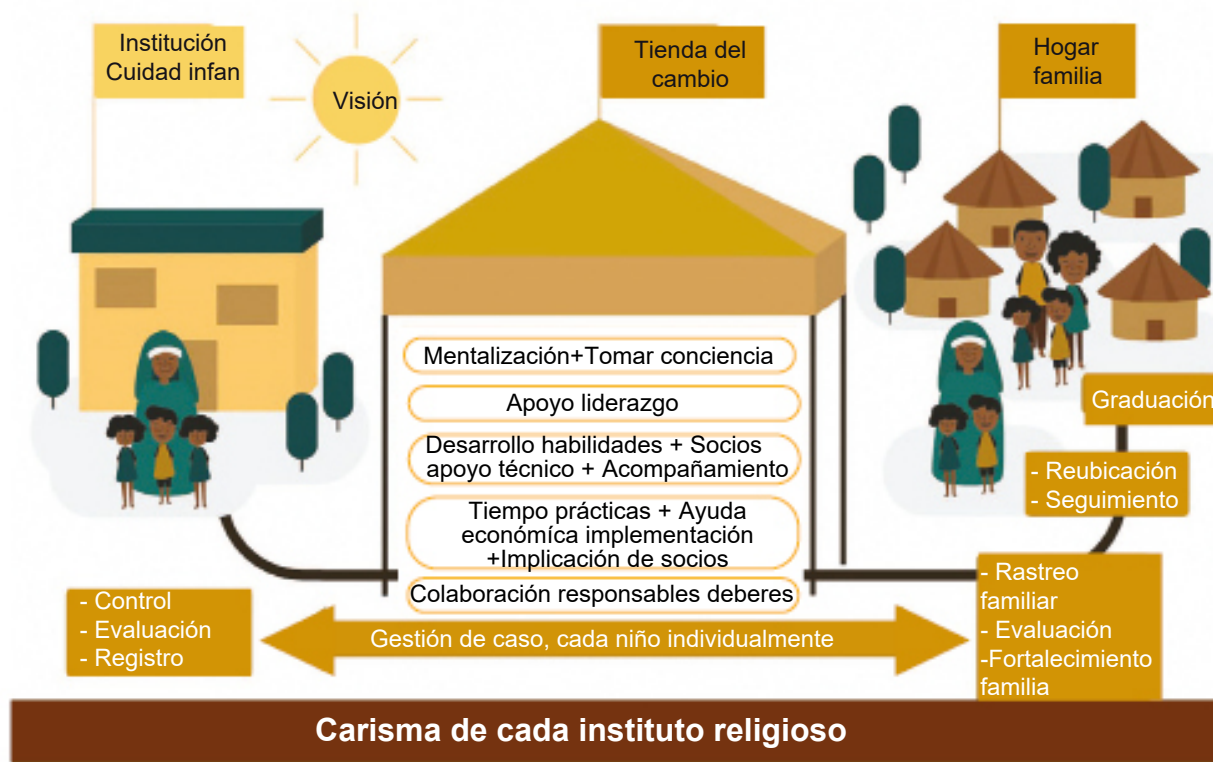
En general, los desafíos que el programa ha tenido que afrontar son consecuencia de los recursos limitados. Los hogares infantiles y de bebés han experimentado dificultades para implementar el proceso de transición porque necesitan otros recursos adicionales. Mientras siguen funcionando los CCI, el personal debe encontrar los recursos necesarios para localizar a los familiares, los desplazamientos y el apoyo a las familias para que puedan acoger al niño.

El programa también ha tenido que hacer frente a los límites temporales debido a las diversas actividades de CCCU o a la realización de los estudios, a la vez que desempeñaban un trabajo a tiempo completo en el programa de cuidado. Algunos sentían que no tenían tiempo suficiente para aplicar todos los nuevos conocimientos y habilidades adquiridas. Otros desafíos fueron problemas estructurales subyacentes que llevaban a ubicar a un niño, en un primer lugar, en un hogar, así como la falta de cooperación de algunos responsables del derecho de los niños y de los familiares. Y, además, no hay muchas otras organizaciones trabajando en este campo.

La tarea de localizar familias y parientes también supuso un desafío. Nos llevó mucho tiempo pensar, planificar, aprender de la experiencia, la orientación y los pasos en falso para que los niños regresaran a sus casas. A través de la formación y el acompañamiento, los niños fueron reubicados con éxito a pesar de la enorme tarea y de la complejidad del proceso. El hermano Gerard, administrador de St. Mugagga Boys Home, dice: "La ubicación de los niños nos ha enseñado muchas cosas sobre la desinstitucionalización a través de nuestras propias experiencias y del desarrollo de habilidades realizado por CCCU".

**Proceso del cuidado institucional al cuidado en familia:  
Proceso de cambio gradual, paso a paso, en busca del mejor bien para el niño**

La tienda como símbolo de un proceso de cambio en un entorno seguro, es decir, exitoso y sin herir al niño



La pandemia del COVID-19 también tuvo un impacto negativo en la situación económica de los institutos religiosos, ya que estos dependen de los sueldos de las hermanas y hermanos que trabajan en otros ámbitos, por ejemplo, como profesores en las escuelas públicas o privadas. Estos sueldos son indispensables para que los institutos religiosos sobrevivan y cubran los gastos de otras instituciones y programas. Cuando se cerraron las escuelas debido al COVID-19, las hermanas y los hermanos pasaron a ser desempleados y los institutos religiosos perdieron esta primera fuente de ingresos.

El COVID-19 también aceleró la disminución del número de niños en las instituciones de cuidado residencial. Debido a la pandemia, 221 niños regresaron con sus familias. Con el primer confinamiento en marzo de 2020, la situación era tan grave que algunos CCI, por miedo a que los niños a su cargo pudieran morir, dispusieron enviarlos a casa, mientras que algunos padres, con el mismo miedo, vinieron a recoger a sus hijos. Esta situación ha generado preocupación por el

bienestar de los niños que han regresado a sus hogares, algunos de ellos sin los niveles óptimos de gestión de casos y protección.

### Aprendizajes clave

Se requiere **valentía** para iniciar este camino que mantendrá vivo el carisma del cuidado en el contexto actual. Es esencial que el carisma unificador del cuidado de los niños se sitúe en el centro del camino, guiando el proceso y todas las intervenciones. Este centro no solo motivará a todos los religiosos implicados, sino que también los sostendrá en su servicio. Los que están siguiendo los estudios de trabajo social deben ser especialmente conscientes de que el conocimiento profesional y las habilidades que están aprendiendo son una ayuda para vivir su carisma a través del servicio.

**Muchas de las partes interesadas** deben comprometerse desde diferentes ángulos, con mensajes diferentes, en diferentes foros, para poder

conseguir apoyos para la desinstitucionalización; pero para poder apoyar y contribuir al proceso, deben comprender sus beneficios. La conciencia y la comprensión de los elementos clave de la salvaguardia y protección del niño ayudan a consolidar un caso para la desinstitucionalización.

Por lo tanto, es importante que el contenido de la formación sobre la protección infantil esté vinculado a los derechos del niño según lo establecido en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (UNCRC) y *Alternative Care Framework*. Por ejemplo, cuando los participantes de CCCU fueron formados en protección infantil, llegaron a comprender que el niño tiene derecho a una familia. La protección infantil no se refiere solo a la protección del abuso sexual, sino que implica procurar que el niño crezca en una familia o en un entorno familiar, pues es lo mejor para los niños.

El **desarrollo de habilidades** para los implicados en el proceso de transición es fundamental, Un plan de creación de habilidades es fundamental. Pero los cursos de formación y estudio por sí solos no garantizan que la teoría se traduzca en la práctica. Se requiere orientación para reforzar el aprendizaje y aplicarlo e integrarlo en la rutina. Las visitas de tutoría y supervisión de los técnicos expertos y del equipo de gestión del programa CCCU a las instituciones son vitales para el proceso de aprendizaje. El personal de los CCI puede querer enviar a los niños de vuelta a casa cuando se da cuenta de que un CCI no están cumpliendo el marco legal. Es de suma importancia que se apoye a los CCI en los procesos de inscripción. El peligro sería demasiado grande si el gobierno cerrara una institución, lo que, de una forma u otra, sería perjudicial para los intereses de los niños en la institución.

Antes de **iniciar la transición**, se debe estar seguro de disponer de los fondos suficientes para realizar el proceso, de lo contrario, los CCI no serán capaces de gestionarla. Se requiere apoyo financiero para abordar los diferentes pasos de la gestión de casos y para garantizar que la reubicación se realice para el mayor bien del niño. Se necesitan fondos para la localización de familiares (anuncios en la radio, costo de los desplazamientos para evaluaciones

---

Si estás conectado con tu carisma original no es ningún problema que el servicio cambie.

- Padre Joseph Kyeyune,  
expresidente del Comité  
ejecutivo de ARU

familiares, visitas de vinculación, etc.) y fortalecimiento familiar. También se necesita el **apoyo del programa**. En primer lugar, las familias que acogen a un niño necesitan apoyo para poder cuidar al niño emocional, física y económicamente. En segundo lugar, los CCI necesitan recursos para fortalecer a las familias y ofrecer servicios de seguimiento.

Es posible que se necesiten otros fondos para hacer la transición o adaptación del hogar, así como para desarrollar una nueva programación planificada: una vivienda de emergencia, un centro de salud, una guardería y un programa comunitario. Es importante desarrollar un plan completo para cada institución, planificar todo el proceso y visualizar los pasos que cada CCI debe seguir.

También es importante contar con un **equipo de gestión del programa** que supervise y dirija todo el programa, y no que cada hogar para niños o bebés o una escuela anexa, etc. realice la gestión de su CCI. Un equipo de programa puede trabajar en tareas importantes comunes para todos los participantes, como proporcionar y organizar ayuda técnica, desarrollar y compartir recursos y facilitar el intercambio y el aprendizaje entre las instituciones, además de rendir cuentas a los patrocinadores que sostienen el programa en general. Así mismo, al operar bajo los auspicios de ARU, CCCU está situada en el lugar adecuado para conectarse con los superiores de los diversos institutos religiosos cuyo apoyo es fundamental.

Deben existir mecanismos que permitan que se escuchen las **voces de los institutos religiosos** y las instituciones de cuidado infantil. El Comité de Trabajo CCCU es un ejemplo de este tipo de mecanismo que representa a los diferentes participantes del programa de cada una de las regiones. La reuniones periódicas de los CCI en las respectivas regiones también es una forma de aprender unos de otros y recopilar informaciones que pueden intercambiarse en el Comité de trabajo. Los superiores así como los representantes de los diferentes hogares también deben participar en la planificación y revisión anual para aumentar su asimilación del programa.

Es importante atenerse al plan de trabajo y asegurarse de que se sigan los diferentes pasos planificados, ya que, de lo contrario, podría tener un impacto negativo en el proceso de transición. Por ejemplo, si se retrasa el fortalecimiento económico, pero a su vez las instituciones de cuidado infantil inician el proceso de transición sin preparar adecuadamente a las familias que lo necesitan, esto puede tener un impacto negativo en el niño y su reintegración en la familia. Como durante el proceso de transición deben tratarse muchas áreas, es importante contar en el equipo con especialistas de modo que ofrezcan asesoramiento y garanticen una implementación efectiva y eficiente.

Para hacer frente a las razones del abandono y negligencia de los niños es necesario un **enfoque multisectorial**. El hermano Gerard dice: “Es importante entender el problema con el cual llega el niño. Esto asegurará que cuando el niño sea reubicado, no se esté moviendo a un niño de la sartén al fuego. Por ejemplo, si reubica a una niña en una familia y comunidad donde los embarazos de adolescentes o los matrimonios precoces son un problema, entienda, ¿cómo se asegura que esa niña esté protegida?”.

Teniendo en cuenta todos los desafíos, CCCU ha intentado no centrarse en el número de niños reubicados como un indicador absoluto de éxito, ya que esta puede tener efectos adversos para

los niños. En algunas situaciones, la reubicación puede ser no recomendable.

Un caso del St. Mugagga Boys Home es ejemplo claro: los padres de Ernest eran adolescentes cuando el niño nació; además su madre murió durante el parto. Fue admitido en un hogar de bebés y posteriormente, llegó a St. Mugagga. En un determinado momento, su padre lo llevó a casa y se quedó allí por un tiempo, pero se escapó porque su madrastra no lo trataba bien. Unos años más tarde, St. Mugagga intentó volver a acercarse a su padre, pero el padre no estaba dispuesto a aceptarlo. Ernest es uno de los diez niños que aún viven en St. Mugagga. Es un caso difícil; las opciones son limitadas, especialmente porque es mayor.

La transformación desde la atención institucional a la familiar y comunitaria tiene que ser un **proceso gradual** para garantizar que se desarrollen las habilidades, se apliquen nuevos conocimientos y se establezcan prácticas sanas. Hay muchas tareas diferentes que deben completarse y precauciones que deben tenerse en cuenta. Además, es importante revisar constantemente el programa, aprender, adaptarse y estar preparado para iniciar el camino y saber que es necesario un esfuerzo y compromiso sostenidos.

---

## Preparando a las congregaciones y comunidades para la reubicación

Es muy importante sensibilizar a los miembros de una congregación. En nuestro caso, algunos miembros acogieron la idea y vieron la importancia de que los padres o familiares se hicieran cargo de los niños; tomó más tiempo que el resto aceptara y entendiera el concepto. Si la idea no se acepta y no se entiende, el control se convierte en un problema porque algunos miembros seguirán enviando bebés aquí para que, por compasión, sean admitidos.

Cuando empezamos a enviar a los niños de regreso a casa, hicimos un intenso trabajo de sensibilización. Acudimos a Radio María, lo anunciamos en la celebración de la Misa y durante los servicios de la iglesia. También acudimos a asociaciones de mujeres y catequistas para difundir el mensaje sobre la desinstitucionalización; invitamos al agente de libertad condicional, al presidente del consejo local, a los trabajadores sociales y a otras partes interesadas a participar, y al público, lo empujamos a llamar para obtener más información.

También animamos a los padres y familiares de los bebés y niños en el hogar a visitarlos para vincularse a ellos. Fue muy esperanzador ver resultados positivos. Cuando el público escuchó por primera vez acerca de esta idea, no pensó que fuera una buena idea.

Hermana Mary, Administradora de St. Kizito Babies' Home





*Niño reubicado recibe la visita de un trabajador social*

## ¿Qué hace a CCCU tan especial?

CCCU ha dado pasos increíblemente importantes y ha logrado mucho durante estos cuatro años. Los religiosos en Uganda tuvieron la valentía de decir sí y comenzar este camino transformador. Hoy todo el mundo habla el lenguaje del cuidado en la familia y la comunidad. ARU/CCCU por medio de los participantes de los programas de cuidado infantil son, ahora, defensores de esta buena práctica. Se pueden observar cambios a todos los niveles, desde cambios en el pensamiento a corto plazo hasta cambios en el comportamiento a medio plazo y cambios a largo plazo en los sistemas. Los impactos se percibieron en los institutos religiosos y entre los niños y las familias.

Un año después de la implementación, CCCU había establecido estructuras clave -una oficina nacional y cuatro comités de trabajo regionales- y había desarrollado una política de protección infantil común para todos los institutos religiosos miembros de ARU. A finales de 2018, el programa CCCU se había convertido en una inspiración y un modelo a seguir para las hermanas en Zambia y Kenia. Esta relación se reforzó también a través del intercambio de visitas entre religiosos de estos países. Se lanzaron proyectos similares (CCCZ y CCCK), todos ellos para ayudar a los niños que necesitan cuidados y protección.

CCCU alcanzó un hito en 2019 al conseguir que todas las instituciones de atención residencial en el programa CCCU estuvieran registradas legalmente. Antes de que comenzara el programa, solo estaban registrados dos CCI; ahora todos cumplen con las normas estándar mínimas y con las Reglas y Reglamentos del Hogar Nacional para Niños.

En 2020, las restricciones de COVID-19 provocaron algunos retrasos en la implementación del programa. Sin embargo, el trabajo continuó y los beneficios se acumularon. El siguiente



*Niño reubicado con su padre despide al trabajador social que lo ha visitado*

testimonio de una hermana en una institución de cuidado infantil que actualmente está estudiando para obtener un diploma en trabajo social describe muy bien los cambios observados en el programa.

En primer lugar, nuestro CCI no estaba registrado, pero CCCU ha hecho un gran trabajo para garantizar que este CCI se registre. Desde la documentación adecuada hasta el sistema de archivo. En segundo lugar, CCCU se ha asegurado de que el personal que trabaja en estas instituciones tenga el conocimiento adecuado para hacer bien su trabajo y para mejorar las prestaciones del servicio, por ejemplo, llevándolos a la escuela, y también con la formación continua y actualizaciones sobre temas de interés hoy para adaptarse a las directrices del Ministerio. En tercer lugar, como religiosos y religiosas, sentíamos que nuestra interacción con los distritos en los que trabajamos era limitada, incluso con nuestros vecinos e igualmente con otros socios de cuidado infantil. Con sus esfuerzos, actualmente estamos en contacto con nuestros distritos a través de las oficinas de libertad condicional, de DHO y las oficinas del consejo local, etc., un gran cambio que ha creado una gran diferencia en el CCI. Ahora somos reconocidos como CCI en el distrito, incluso en funciones.

En cuarto lugar, el sistema de archivos es tan formal que el rastreo de contactos de los antecedentes del niño se ha facilitado tanto en copias impresas como digitales. En quinto lugar, se ha fortalecido el control en los CCI a través del programa CCCU. Así mismo, a los CCI como el nuestro se les concedió una ayuda para mejorar el sistema de saneamiento, factor que ha ayudado al centro a funcionar por encima de las normas mínimas,

algo que nunca antes se había visto. Por último, pero no menos importante, ha ayudado a nuestras hermanas -todas formadas- de nuestra congregación a servir mejor en comparación con antes. En nombre de nuestro CCI, gracias a CCCU, muchas gracias.

Lo que hace que el programa CCCU sea único es el fortalecimiento de los institutos religiosos a través del desarrollo de habilidades para expresar su carisma del cuidado de los niños en el mundo de hoy. Las hermanas y los hermanos están interesados en un mayor desarrollo profesional: su objetivo es ser un modelo de las mejores prácticas en el cuidado y la protección de los niños en Uganda. La visión de CCCU es que los religiosos se conviertan en campeones de las reformas del cuidado infantil y se incrementen los beneficios para los niños que viven fuera del cuidado familiar. Un oficial de libertad condicional pone en evidencia que CCCU está implementando su visión:

Yo trabajo con instituciones que están bajo CCCU y otras que no están bajo CCCU. ¡Hay una gran diferencia! Quiero dar ejemplos reales. Si vas a los que no están bajo CCCU, en la comunicación entre el trabajador social y el niño ves que hay algo que falta. CCCU ha formado a los CCI a amar a los niños y a comunicarse con ellos: tratar al niño como niño. La formación de CCCU ha sido mucha: los ha educado y equipado con conocimientos, pautas sobre el cuidado de los niños. ¡Los CCI de CCCU están siguiendo perfectamente las reglas y reglamentos de los hogares aprobados en 2013!

# Mirando hacia el futuro

El camino de CCCU está en marcha. En 2021, CCCU se centrará en mejorar la gestión de casos y en fortalecer la familia, así como desarrollar las habilidades para la recaudación de fondos entre los CCI. Muchas de las instituciones del cuidado ya están planificando su futuro: desde establecer un centro de asistencia médica para tratar la salud materna en la comunidad a desarrollar un programa comunitario centrado en el empoderamiento económico, de una guardería o un centro de día, y una vivienda de emergencia. Estas nuevas perspectivas implican desarrollar planes de acción para que todos los miembros del equipo estén informados y entiendan qué se hará y cuáles serán sus roles en el futuro.

La próxima fase para el movimiento *Catholic Care for Children* es aprender y compartir conocimientos y buenas prácticas entre agencias regionales y globales para alcanzar sinergias a través de la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG). Con este fin, la UISG lanzó *Catholic Care for Children International CCCII* en octubre de 2020. Con el apoyo de *Catholic Care for Children International*, actualmente los equipos de *Catholic Care for Children* en Uganda, Kenia y Zambia se reúnen mensualmente en línea para compartir, aprender y apoyarse unos a otros. CCCU ha iniciado un movimiento que garantiza el crecimiento de los niños en familias seguras y acogedoras, creando un camino innovador para que otros lo sigan.

*Dormitorio vacío*





La Hna. Teddy conversa con una familia

## EPÍLOGO

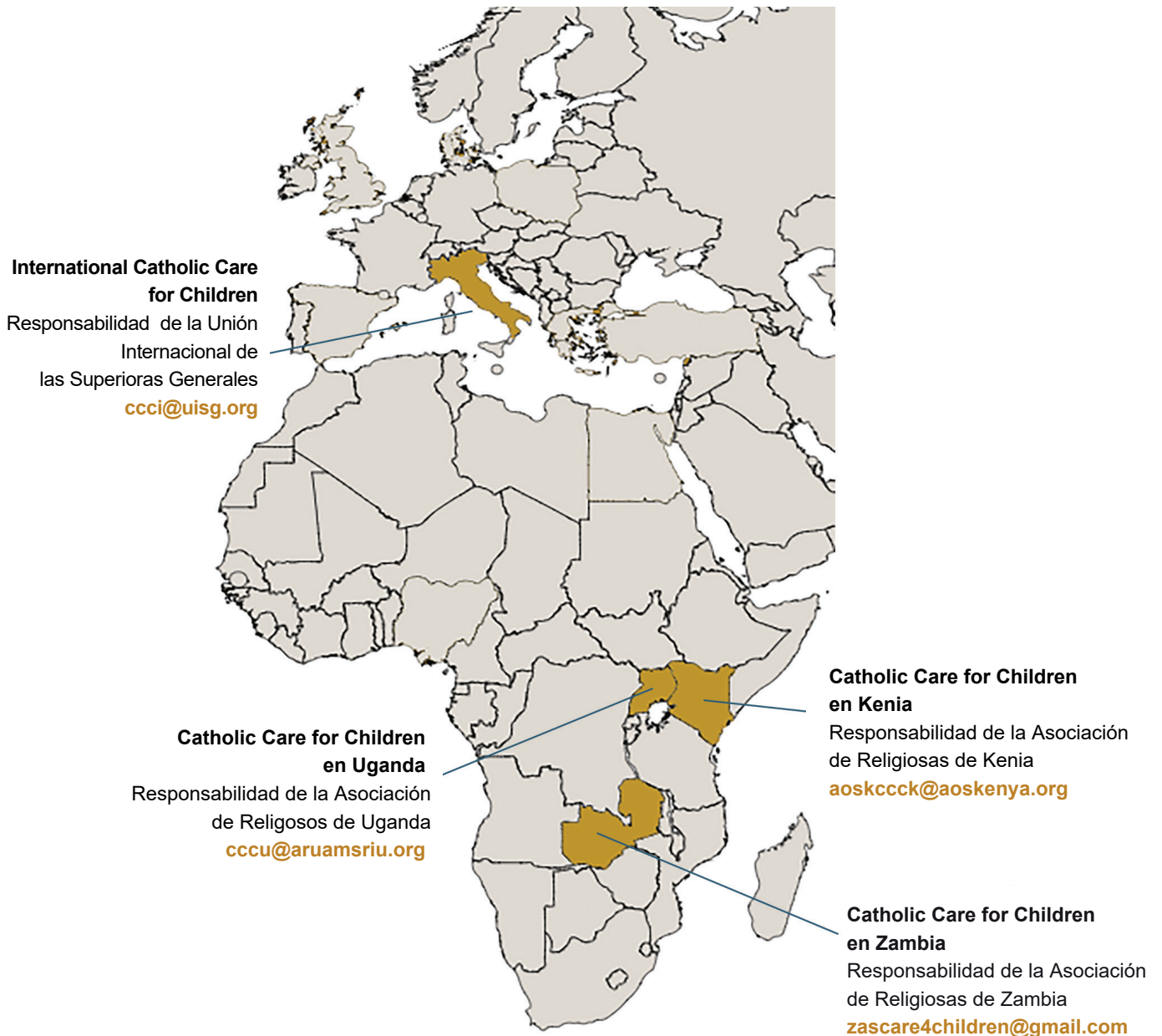
*Catholic Care for Children* en Uganda forma parte de un movimiento en expansión, dirigido por religiosas, para ver a todos los niños crecer en familias seguras y acogedoras. ARU/CCCU es miembro de esta activa red que incluye a *Catholic Care for Children* en Zambia, un proyecto de la Asociación de Religiosas de Zambia, y *Catholic Care for Children* en Kenia, un Proyecto de la Asociación de Religiosas en Kenia.

Movida por los esfuerzos de religiosas y religiosos en Uganda, Zambia y Kenia, la Unión Internacional de Superioras Generales lanzó *Catholic Care for Children International* en 2020. CCCI es una red global de religiosos comprometidos en reducir el recurso del cuidado institucional y promover el cuidado de los niños en la familia y la comunidad.

En 2020, representantes de CCCI, CCCU, CCCZZy CCK desarrollaron los estatutos de CCC que guían el movimiento (*ver el apéndice*). CCCI invita a los institutos religiosos, especialmente a los que tienen el carisma del cuidado, a reflexionar sobre su participación en este movimiento global de la reforma del cuidado.

Para obtener más información, apoyar o participar en *Catholic Care for Children*, comuníquese con Sister Niluka Perera, RGS, coordinadora de *Catholic Care for Children International*: [ccci@uisg.org](mailto:ccci@uisg.org).

# LOCALIZACIÓN DE *CATHOLIC CARE FOR CHILDREN*





*Una hermana conversa con otros cuidadores y los niños residentes que permanecen en un hogar de bebés.*

# APÉNDICE



**UISG Catholic Care  
for Children International**

## **CATHOLIC CARE FOR CHILDREN**

*Catholic Care for Children* es un movimiento dirigido por hermanas e impulsado por el carisma para garantizar que los niños crezcan en familias seguras y acogedoras.

A través de la **Unión Internacional de las Superiores Generales**, asociaciones nacionales de religiosos y otros grupos apropiados, **CCC** está desarrollando la habilidad de expresar el carisma del cuidado de los niños en nuestro mundo de hoy, para reducir el recurso del cuidado institucional y fomentar el cuidado de los niños en la familia y comunidad. **Catholic Care for Children** está animada por el carisma del cuidado expresado por las religiosas y los religiosos cuyo liderazgo y servicio han encarnado en muchas ocasiones lo mejor del mandato cristiano de cuidar a los más necesitados.

## **NUESTROS PILARES**

### **Catholic Care for Children**

está arraigado en los principios de la fe católica, especialmente

- Mandatos bíblicos para cuidar a los niños y otras personas vulnerables y
- Principios de la Enseñanza Social de la Iglesia Católica, especialmente, los que enfatizan la dignidad de toda persona, la opción preferencial por los pobres y el derecho de toda persona a participar plenamente en la familia y la comunidad.

Fundamentado en las ciencias sociales que tienen claro

- La importancia de fomentar los vínculos familiares para un desarrollo integral y sano a lo largo de la vida y
- Los riesgos asociados con la separación del cuidado familiar, especialmente, en entornos institucionales

En consonancia con la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño que establece

- El derecho del niño a una familia y
- Directrices para el cuidado alternativo de los niños separados de sus familias.

Apoyado en estos pilares *Catholic Care for Children* está comprometido con **el cuidado continuo** en busca **del mayor bien del niño**:

- Si las familias están en peligro, proporcionar apoyo para evitar la separación de los niños.
- Si se produce la separación, asegurarse de que los niños se reúnan con sus familias o se ubican en entornos familiares estables.
- Si es necesario un cuidado residencial alternativo, asegurarse de que el cuidado sea de la mayor calidad y de la menor duración posible.

**Catholic Care for Children** respeta los marcos legales nacionales y las culturas locales, y contribuye al desarrollo sostenible. Reconoce la importancia de la colaboración y acoge las asociaciones dentro de las comunidades de la iglesia, y otras, para lograr los mejores resultados posibles para los niños y sus familias.

*Catholic Care for Children Internacional, Catholic Care for Children en Kenia,  
Catholic Care for Children en Uganda y Catholic Care for Children en Zambia*

*Abril 2020*



GHR FOUNDATION

**CATHOLIC CARE FOR CHILDREN EN UGANDA: UNA FAMILIA PARA CADA NIÑO**  
Observaciones a partir de una evaluación intermedia